

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V2**

### **Capítulo 1: La señorita Dragón Plateado quiere que confiese**

**Encontraron ropa limpia y se turnaron para lavarse: uno delante, otro detrás. No se ducharon juntos porque no querían hacer ejercicio vigoroso después del desayuno, lo cual era malo para sus cuerpos y podía causarles problemas estomacales.**



**Tras la ducha, despojándose del cansancio y el agotamiento de los últimos cinco días, la pareja se metió cómodamente en la cama. Su intención era recuperar el sueño perdido y descansar.**

**Sin embargo, estar cansado y tener sueño eran dos cosas distintas. Mientras estaban en la cama, solo sentían la fatiga en el cuerpo, pero no tenían ganas de dormir.**

**Tal vez debido a su reciente “separación”, ninguno de los dos quería pasar las primeras horas de su reencuentro durmiendo.**

**En la cama, las posturas de la pareja eran sorprendentemente similares. Se apoyaban en el cabecero, con las manos cruzadas sobre el abdomen, con un oso de peluche grande y otro pequeño entre ellos.**

**Rosvitha, descalza, contemplaba sus delicados y exquisitos pies, curvando de vez en cuando los dedos, como para pasar el rato. O quizá esperaba que Leon iniciara un tema.**

**Mientras el tiempo pasaba, Rosvitha miró el reloj de pared: ya eran las nueve. Si no decían algo pronto, la mañana se les escaparía.**

**Ella miró al Cazador de Dragones que estaba a su lado, que miraba inexpresivamente a sus pies, solo que no miraba los suyos, sino los de Rosvitha.**



**Bueno, parecía imposible confiar en él para iniciar una conversación.**

**Rosvitha estiró las piernas y le dio un ligero golpecito a Leon con sus pies fríos. "¿Qué pasa?", respondió Leon con pereza, pero su mirada no se apartó de los pies de Rosvitha.**

**"Fetichismo de pies".**

**".....No lo soy."**

**"Si no lo eres, ¿por qué has estado mirando mis pies?"**

**—Entonces, ¿dónde más puedo buscar? —León se encogió de hombros con impotencia.**

**Oh, eso es verdad.**

**La habitación de la reina adoptó un estilo minimalista, sin adornos innecesarios. León estaba cansado y no podía dormir.**

**En lugar de perder el tiempo mirando la decoración aburrida y monótona, bien podría admirar los pies de su falsa esposa para refinar su gusto.**

**¿A esto se le llamaba fetiche de pies?**

**No, no lo fue.**



**A esto se le llamaba pasar tiempo de pie; no, pasar tiempo al borde.**

**Rosvitha emitió un suave zumbido, levantó la pierna y la colocó sobre la de Leon. Su suave pantorrilla no estaba especialmente fría, era suave y delicada, rozando la piel de Leon, muy cómoda.**

**Pero León no se lo creyó.**

**Inmediatamente retiró su pierna y luego la presionó contra la pierna de Rosvitha.**

**Rosvitha levantó una ceja, miró fijamente a Leon, luego se giró hacia un lado y usó su otra pierna para presionar contra la pierna de Leon.**

**Una formación tipo sándwich superior e inferior.**

**Oh, poniéndose agresivo, ¿eh?**

**Bueno, el General León naturalmente seguiría adelante hasta el final.**

**También se giró hacia un lado, mirando a Rosvitha, y luego colocó su otra pierna encima.**

**Los cuerpos superiores de la pareja estaban nariz con nariz, respirando en sincronía, con los pechos presionados uno contra el otro, pero sus cuatro patas estaban retorcidas en un pretzel, enredadas entre sí.**



**León sonrió triunfante. "Gano, mi pierna está arriba".**

**La reina resopló con frialdad. «No celebres demasiado pronto. ¿Quién dijo que solo podíamos usar piernas?»**

**León parpadeó, preguntándose si esta dragona tenía algún otro truco bajo la manga.**

**Justo cuando estaba perplejo, vio que la cola plateada se elevaba detrás de ella y, con un chasquido, golpeó la pata superior de León.**

**León hizo una mueca de dolor y apretó los dientes.**

**Rosvitha rió incontrolablemente.**

**Extendió la mano y ahuecó la cara del Cazador de Dragones, fingiendo cariño. "Mira, cariño, tener cola es muy conveniente. Déjame comprarte una también, ¿de acuerdo?"**

**León pateó su pierna, desenredando el "pretzel" retorcido y se dio la vuelta, quedando tendido en el suelo.**

**"No hay necesidad."**

**—Olvidalo entonces —replicó Rosvitha.**



**Ella también se dio la vuelta, sosteniendo su propia cola, moviendo orgullosamente la punta con sus dedos.**

**Después de un rato, Rosvitha preguntó: "Por cierto, escapaste del Imperio, así que debiste haber regresado aquí por mí, ¿verdad?"**

**—Ya estoy acostado en tu cama. ¿Eso no responde a tu pregunta? —respondió León.**

**—No quiero tu respuesta retórica. Quiero una directa — insistió Rosvitha, bajando la cola y enderezándose para mirar a León—. ¿Pasaste por todas esas dificultades para escapar del Imperio solo para volver conmigo?**

**León pensó por un momento y luego respondió con firmeza:  
“No”.**

**La reina frunció el ceño. “¿Entonces por qué?”**

**“Para encontrar a nuestra hija.”**

**Al momento siguiente, el gran oso de peluche que estaba en la  
cama fue presionado contra la cara de León.**

**“¿Algún día forjaré tu boca en la armadura más resistente del  
mundo!”**



**“¿Entonces usaré tu boca para forjar las armas para esa  
armadura!”**

**La pareja en la cama comenzó a luchar juguetonamente.**

**Después de reír y jugar un rato, León apartó el osito de  
peluche de su cara.**

**De hecho, tu suposición anterior era correcta. El Imperio sí  
tiene un acuerdo de cooperación con Constantino.**

**Al oír esto, Rosvitha no se sorprendió demasiado.  
Simplemente se sentó junto a Leon, abrazando al osito de  
peluche, y dijo en voz baja: «Entonces, ¿el dragón macho loco  
sí colaboró con los humanos...?».**

**León asintió. «Sí, y su verdadero propósito al atacar tu Templo del Dragón Plateado era eliminarme. El Imperio sabía que sobreviví al intento de asesinato de hace tres años. Si regresaba al Imperio, podría descubrir sus secretos, así que tenían que deshacerse de mí».**

**—Pero... ¿Para qué colaboraban? ¿Y cuánto tiempo ha durado esta colaboración? —preguntó Rosvitha.**

**No estoy seguro. Mi maestro dijo que debíamos descubrir la conspiración del Imperio, pero no podíamos quedarnos todos allí. Tenía que regresar al Clan Dragón. De esta manera, no solo estaría a salvo, sino que también podría descubrir las verdades que el Imperio ocultaba.**



**León explicó: «Mi maestro está investigando dentro del Imperio, mientras yo reúno información del Clan Dragón. Trabajando juntos, intercambiamos información cada tres meses en la cueva donde solía esconderse mi maestro».**

**Al escuchar a León y el plan de su amo, Rosvitha arqueó las cejas. «El momento y el lugar para intercambiar información no parecen algo que se te haya ocurrido, ¿verdad?»**

**León sonrió. «Todos somos una sola familia, así que ¿por qué molestarse en distinguir entre 'lo tuyo' y 'lo mío'?»**

**Un rubor se extendió por el rostro de Rosvitha al darle un ligero golpecito en el pecho a León con el osito de peluche.  
"Deja de ser descarado. ¿Quién dijo que somos familia?"**

**Después de una pausa, Rosvitha pareció darse cuenta de repente de algo y su rostro sonrojado se volvió frío de inmediato.**

**—Ah, ya lo veo. Entonces, Casmode, si no hubieras estado investigando la conspiración entre el Imperio y Constantino, no habrías regresado, ¿verdad? A eso te refieres, ¿verdad?**

**León parpadeó confundido, preguntándose por qué la gran madre dragón seguía siendo tan quisquillosa y con semejantes rabietas, incluso después de diez meses de embarazo. Miró a Rosvitha, cuyos hermosos ojos plateados estaban llenos de resentimiento.**



**La mente de León se agitó un poco y dijo tentativamente: "Madre dragón, realmente no... me extrañas, ¿verdad?"**

**Si León asistiera a una entrevista de trabajo, su curriculum enumeraría tres cosas en la sección "Habilidades especiales":**

**Primero, matar al dragón.**

**En segundo lugar, ser terco.**

**En tercer lugar, hacer preguntas obvias.**

**Pero como dice el dicho, cada moneda tiene dos caras. Comparada con Leon, Rosvitha no se quedaba atrás.**



**¿Te extraño? Es que mis hijas te extrañan. Por muy buena que sea la excusa que invente, tarde o temprano se darán cuenta. Por eso quería que volvieras. Y te atreves a decir que es porque te extraño, qué absurdo.**

**La boca de León casi se elevaba hasta el cielo, exasperado.  
"Vale, vale, todo es por las hijas".**

**Tras intercambiar algunas réplicas más, León notó que la mirada resentida de la madre dragón no había desaparecido por completo. Pensando que debía responder con sinceridad a su pregunta anterior, dijo: «Si todo se calma después de que me ocupe del traidor, creo... que volveré».**



**Hizo una pausa y añadió rápidamente: «Pero no me malinterpreten. Decir que volveré no significa que me quedaré para siempre. De vez en cuando, tendré que volver al Imperio a visitar a mi amo, a mi señora y al burro. En fin... siempre y cuando no levantemos sospechas con las hijas, ¿no?».**

**Explicó sus acciones como un adolescente enamorado en plena angustia adolescente, torpe y sinceramente, pero sin querer que la otra persona sintiera la pasión ardiente y la sinceridad que ardía en su corazón. Porque eso no estaría bien.**

**Rosvitha miró a León, observando su intento desesperado de expresar sus sentimientos internos mientras su orgullo le impedía decirlos abiertamente.**

**Suspiro, es demasiado joven. No se lo reprocharé.**

**—Ah, ya veo —respondió Rosvitha con ligereza.**

**“¿Entiendes... qué?” preguntó León.**

**No entiendes nada**

**¡No finjas entender!**

**Rosvitha rió entre dientes y se inclinó ligeramente hacia adelante, con las manos apoyadas en la cama y el cuerpo inclinado hacia el rostro de León. Lo miró a los ojos oscuros y dijo con dulzura: «En resumen... no soportas estar sin mí, ¿verdad?».**



**El corazón del Cazador de Dragones dio un vuelco. Rápidamente agarró el osito de peluche que tenía a su lado y lo colocó entre él y Rosvitha.**

**¡Absurdo! ¡Es más absurdo decir que no soporto estar sin ti que que tú digas que no soportas estar sin mí!**

**¿En serio? Bueno, entonces mejor conténtate. No te atrevas a abrirme tu corazón sin querer, ni a confiar en mí... o, peor aún, a confesar tus sentimientos. Si no, podría...**

**"¿Podría ser qué?"**

**“Podría rechazarte severamente~ Imagina lo patético que te verás cuando te rechace y termines llorando~”**

**León entrecerró los ojos. «Espera, madre dragón. Aunque sea el fin del mundo, aunque el universo se derrumbe, nunca me oirás abrirte mi corazón, confiar en ti o... confesarme».**

**Traducido por:**

**๐๗๐ - RexScan**

